

Hech 4:23~5:5
La oración del intrépido
Por Chuck Smith

ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años. Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. (Hechos 4:22-23)

Ellos reportaron todas las amenazas. “Amigo, ellos nos lanzarán en la cárcel. Y ellos harán esto y aquello, si nos atrevemos a hablar en nombre de Jesús”.

Y ellos, habiéndolo oído, (Hechos 4:24)

De las amenazas que les habían hecho, los magistrados y las órdenes que se dieron,

alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; (Hechos 4:24)

Sí, es demasiado para mí, pero ellos, ni siquiera es el movimiento de un pequeño dedo para Él. Así que usted comienza a tener las cosas en perspectiva cuando usted se da cuenta a Quien le estamos pidiendo ayuda.

Cuando Jeremías estaba desanimado porque parecía abrumador, Él dijo, “Jeremías, Yo soy Dios. ¿Hay algo demasiado difícil para Mí?” (Jeremías 32:27). Véalo en perspectiva. Y esto sucede cuando usted coloca la dirección correcta en la oración. De repente las cosas están en perspectiva.

que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, (Hechos 4:25-27)

Señor, Tú sabías de todo esto hace más de mil años.

Su reconocimiento de que Dios tiene el control. Él ya sabe lo que sucederá en las situaciones de nuestras vidas. Qué alivio es el saber que Dios sabe, Dios comprende.

Así que ellos estaban reunidos,

para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. (Hechos 4:28)

Señor, esto está sucediendo justo de acuerdo a Tu plan, tal cual como Tú lo dijiste. Estos hombres tenían esa conciencia de la soberanía de Dios. Y ellos no veían la cruz como una experiencia fuera de control, sino como algo que Dios había ordenado, y determinado y planeado.

Y ahora, Señor, (Hechos 4:29)

Interesante. Vea usted, ellos no se apresuraron con su petición. Ellos se tomaron el tiempo, primeramente, para adorar. Yo pienso que la oración siempre debería comenzar con adoración. Un tiempo de quietud delante del Señor, reconociendo la grandeza de Dios, a Aquel a quien venimos por ayuda, y darse cuenta, Dios tiene todo bajo control. Él sabe lo que está sucediendo. Y esto me da la fortaleza. Y luego traer a Dios la petición,

mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, (Hechos 4:29)

Señor, ayúdanos a hacer las cosas que ellos nos amenazaron para que no hagamos. Danos el denuedo, Señor, en la cara de las amenazas para hablar Tu palabra.

mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades (Hechos 4:30)

Continúa, Señor, dando evidencias para la palabra. Extiende Tu mano y sana. Señor, realiza más maravillas y señales delante de ellos, mostrando que Jesús está vivo, que ha resucitado de la muerte.

y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y

todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. (Hechos 4:30-31)

Así que fue una oración poderosa. El lugar fue sacudido y Dios respondió y ellos hablaron la palabra de Dios con denuedo.

Ahora veamos un poco a la iglesia primitiva.

Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; (Hechos 4:32)

Ellos estaban como amarrados. Había *koinonia*, ese hermoso compañerismo. Sus corazones estaban unidos.

y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. (Hechos 4:32)

Había un compartir común de la riqueza de la iglesia.

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, (Hechos 4:33)

Nuevamente la resurrección, el corazón del mensaje de la iglesia primitiva, y con gran poder – esto es, con señales.

y abundante gracia era sobre todos ellos. (Hechos 4:33)

Oh, que gran combinación. Gran poder y gran gracia.

Así que no había entre ellos ningún necesitado; (Hechos 4:34)

Esto era tener todas las cosas en común.

porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. (Hechos 4:34-35)

Y así compartían sus riquezas.

Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de

Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles. (Hechos 4:36-37)

Esto nos da una introducción a Bernabé. Lo conoceremos más adelante. Cuando Pablo el apóstol se convierte y cuando regresa a Jerusalén, los padres de la iglesia estaban cautelosos por su conversión. Ellos no sabían si él pertenecía al *Massad* o qué. Y ellos eran cautelosos con él. Y ellos realmente no son cordiales en aceptarlo a él. Así que él se va y regresa a Tarso, que ahora es Turquía. Y allí él vivía una vida tranquila haciendo tiendas. Pero cuando una iglesia de los gentiles comenzó a desarrollarse en Antioquía, Bernabé se da cuenta de que Saúl sería un estupendo ministro para estos gentiles porque él tiene una gran comprensión de la cultura de los gentiles por haber crecido en tarso. Así que él va a Tarso para encontrar a Pablo y lo trae de regreso para ayudar a ministrar a la iglesia en Antioquía y dice, “Separad a Pablo y Bernabé para el ministerio, donde Yo los he llamado”, ellos ayunaron y oraron y pusieron sus manos sobre Pablo y Bernabé y el Espíritu los envió. Y ellos fueron primeramente a Chipre, el primer viaje misionero. La primera parada fue Chipre, que no era extraña para nada para Bernabé porque de allí provenía él, la isla de Chipre. Así que esa fue la primera parada del viaje misionero. Luego ellos fueron al área que era familiar para Pablo, el área que en la actualidad es Turquía, en ese primer viaje misionero.

Así que esto nos da una pequeña introducción a Bernabé. Y bien nombrado por los discípulos, hijo de consolación. Él estaba siendo utilizado para traer a Pablo a los apóstoles en Jerusalén y para traspasar ese miedo que había hecho que ellos se apartaran de Pablo. Es interesante que más adelante Pablo y Bernabé tuvieron sus diferencias. Y al avanzar en el libro de Hechos veremos las diferencias que se presentaron entre este hijo de consolación que siempre unía a las personas y Pablo quien se separó por la disensión que se levantó entre ellos.

Aquí nuevamente tenemos una mención de que ellos vendían sus bienes y tenían un tesoro en común para la distribución de todos los fondos. En ningún lado nosotros encontramos que Dios haya ordenado esto. Esto era algo que probablemente era hecho espontáneamente. Y muchos de ellos comenzaron a hacerlo, pero en ningún lado esto fue ordenado o requerido que ellos hagan esto. Y es muy posible que esto fuera algo

producido por las emociones, que hicieran esto por una emoción más que dirigidos por el Espíritu para hacerlo, como he dicho, estos capítulos están realmente conectados. Al avanzar al siguiente capítulo encontraremos que se originaron algunos problemas como resultado de esta práctica.

Uno de los primeros concejos tuvo que tratar con el problema de la distribución del programa de bienestar de la iglesia. Y más adelante ellos quebraron y tuvieron terribles problemas financieros. El comunismo simplemente no funcionó. Y este fue un experimento y con buenos motivos y todo, pero aún así no funcionó.

Pero cierto hombre (Hechos 5:1)

Esto es en contraste a Bernabé y otros.

Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, (Hechos 5:1)

Ananías y Safira probablemente eran la clase de pareja que todo pastor está buscando. Bien vestidos, probablemente tenían buena presencia. Y si ellos vinieran a la iglesia, el pastor pensaría, “Esta pareja luce muy bien. Me gustaría verlos como parte de la iglesia, usted sabe”. Y ellos vendieron su posesión,

y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? (Hechos 5:2-3)

Note usted lo que Pedro dice aquí, es importante.

Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. (Hechos 5:4)

Es importante notar que a él no se le requirió vender su tierra. No era un requerimiento de la iglesia primitiva. No era algo que usted debía hacer. Y si usted vendía su tierra no se le requería traer todo. Ese no era el pecado de Ananías y Safira, el no traer todo. El pecado fue la hipocresía. Pretendiendo traer todo, y aún así reteniendo

para ellos mismos; queriendo el aplauso por simular haber entregado todo a Dios, cuando ellos realmente estaban reteniendo de Dios.

Algunas veces escuchamos a las personas decir, “Oh, nos encantaría tener el poder de la iglesia primitiva”. Yo concurriría allí. Pero es importante darse cuenta de que esa clase de poder es costoso. Si nosotros tuviéramos el poder de la iglesia primitiva y nos pusiéramos a cantar, “Toma mi vida y conságrala para Ti, Señor”, me pregunto cuántos seguirían de pie luego del tercer verso donde decimos, “Toma mi plata y mi oro, yo no retendré nada”. Habría muchas personas asesinadas en el Espíritu o por el Espíritu luego de ese verso.

Hipocresía, un horrible mal que ha plagado a la iglesia a través de los años, pretendiendo ser algo que usted no es. Y Dios trata severamente con la hipocresía aquí en el nacimiento de la iglesia. Aquí ellos estaban pretendiendo dar todo y aún así guardaban para ellos, y obviamente estando de acuerdo entre ellos. Así que el resultado fue Pedro, ejercitando el don de la palabra de conocimiento, tal vez discernimiento. Y él le cuestionó el por qué él haría esto de pretender darlo todo a Dios cuando él realmente se estaba guardando algo. Note que Pedro dice, “Has mentido al Espíritu Santo”. Y luego dice, “No le has mentido al hombre sino a Dios”. Así que esa mentira contra el Espíritu Santo era lo mismo que mentirle a Dios, lo que indica que el Espíritu Santo es Dios, una de las tres personas de la divina Trinidad.

Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. (Hechos 5:5)

Yo puedo imaginar cuán rápido usted examinaría su propio corazón en ese momento.

Interesante como describe su muerte, “Cayó y expiró”. Esta una definición, definición bíblica de la muerte: “expirar” o en otras traducciones dice, “entregar el espíritu”. Cuando la consciencia parte del cuerpo esta es una definición médica para la muerte. Cuando se produce la separación de la consciencia del cuerpo, cuando su cerebro ya no está funcionando. Así que cuando una persona está en un coma y conectan a esa persona el sistema de soporte de vida, el respirador, y ellos observan la pequeña gráfica que con una pequeña aguja va rebotando y esto indica que el cerebro aún está en

funcionamiento a pesar de que la persona tal vez esté en coma y solo esté respirando por medio de métodos artificiales. Y ellos mantienen a la persona en ese sistema hasta que la línea se hace recta. Y una vez que la línea está recta en esa gráfica, entonces ellos desconectan la máquina y le informan a la familia que su ser amado ya no está con ellos. Está clínicamente muerto porque el cerebro ya no está funcionando.

La Biblia también tiene, sin embargo, una segunda definición para la muerte. Y esta es la separación de su consciencia de Dios. Si usted está viviendo sin una consciencia de Dios, sin pensar en Dios, entonces la Biblia declara que usted está muerto. Pablo dice que si una persona está viviendo puramente para el placer, esa persona está muerta aún estando viva. Así que usted puede tener todas las funciones de su cuerpo funcionando, respirar, pensar, cantar, todo el conjunto, pero si su consciencia está separada de Dios, no piensa en Dios, no hay lugar para Dios en su vida, entonces usted está muerto en lo que refiere a Dios y de acuerdo a la Biblia de una muerte espiritual. Y la muerte espiritual realmente es peor que la muerte física y para temer más que a la muerte física. “No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”, dijo Jesús (Lucas 12:5). Y habla de aquellos que serán echados en el lago de fuego; dice que esta es la segunda muerte.

Así que, “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1). “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), separación de Dios. “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios”. (Isaías 59:1-2). Dios le dijo a Adán, “El día que comas ciertamente morirás” (Génesis 2:17). Era esa muerte espiritual, esa separación de la consciencia de la presencia de Dios que él experimentó cuando él desobedeció el mandato de Dios.